



15 DE FEBRERO DE 1947

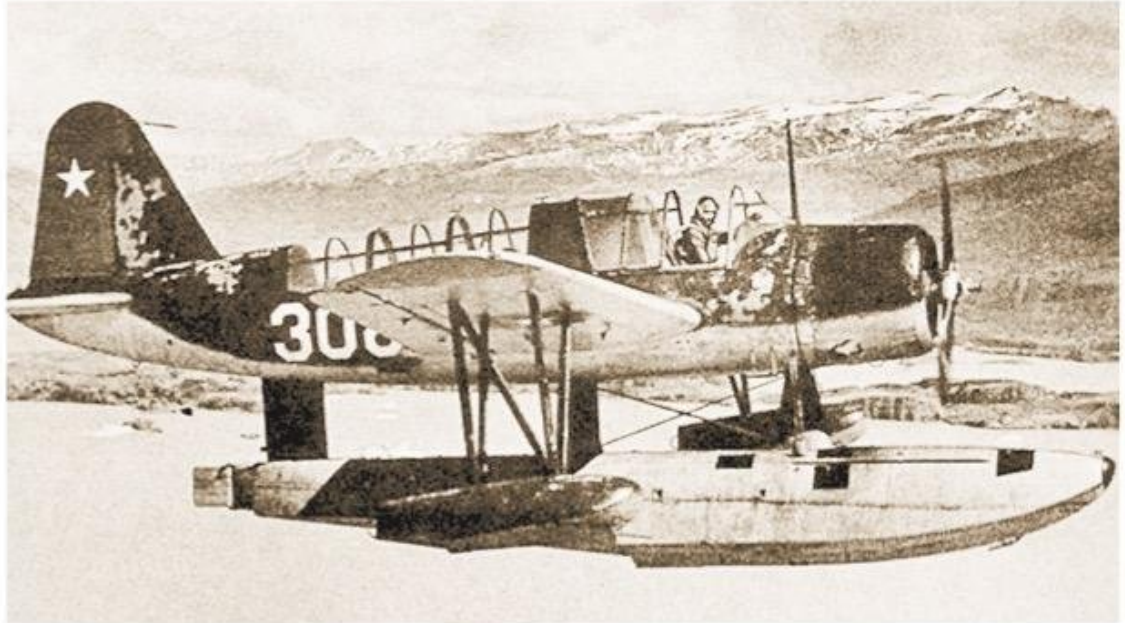
Primer vuelo de una aeronave chilena en la Antártica

El vuelo pionero del teniente Arturo Parodi Alister en el hidroavión Vought Sikorsky OS2U "Kingfisher" N°308, inició una apretada cronología que hoy continúa proyectándose hacia el futuro.

Desde los inicios de la Fuerza Aérea de Chile (Fach) como arma independiente de las Fuerzas Armadas de este país, la institución ha mantenido una especial preocupación y compromiso para unir permanentemente el territorio nacional y con ello se incluye la Antártica y los territorios insulares con el Chile continental.

A comienzos de 1947, la Fach hará los esfuerzos necesarios para participar de lo que será la Primera Expedición Antártica chilena, misma que había sido pospuesta desde 1940.

Tras designar y enlistar voluntarios para lo que sería una incierta tarea, se procedió a alistar el material adecuado desde la Base de Quintero junto al personal especializado para operar el hidroavión Vought Sikorsky N°308, el que sería embarcado a bordo del buque transporte Angamos, una de las dos naves que constituían la entonces flota antártica, con el que Chile asumiría el control del espacio aéreo en su territorio antártico al mismo tiempo que se daba partida a la actividad de ex-



El hidroavión Vought Sikorsky OS2U "Kingfisher" que protagonizó el primer vuelo en el territorio chileno antártico.

ploración aérea realizada en la zona.

Realizada la planificación y cumplidos los preparativos, el 8 de enero de 1947 zarpa desde Valparaíso, la fragata Iquique de la Armada Nacional, en ella iban parte importante del contingente de personas que formarían esta Primera Expedición Antártica Chilena, la que iba compuesta por personal de la Armada, Ejército Fuerza

Aérea, un representante del Ministerio de Relaciones Exteriores (Oscar Pinochet de la Barra), un cineasta (Hernán Correa), los escritores (Francisco Coloane, Miguel Serrano Fernández, Oscar Vila Labra, Eugenio Orrego Vicuña, Enrique Bunster, periodistas, historiadores, meteorólogos, naturalistas (Carlos Oliver Schneider, Guillermo Mann, Humberto Barrera), biólogos marinos (Parmenio Yañez An-

drade), fotógrafo (Hans Helfritz), y dos oficiales invitados representantes de la Armada argentina.

Pocos días más tarde, saldría del mismo puerto un segundo buque, el Transporte Angamos el cual llevaba sobre su cubierta, el hidroavión de la Fuerza Aérea de Chile, el Vought Sikorsky OS2U "Kingfisher" de matrícula N°308.

A medida que arribaban las naves al continente antártico, fueron reconociendo y explorando "estas tierras chilenas" para lograr en algún punto seguro lo que sería nuestra base.

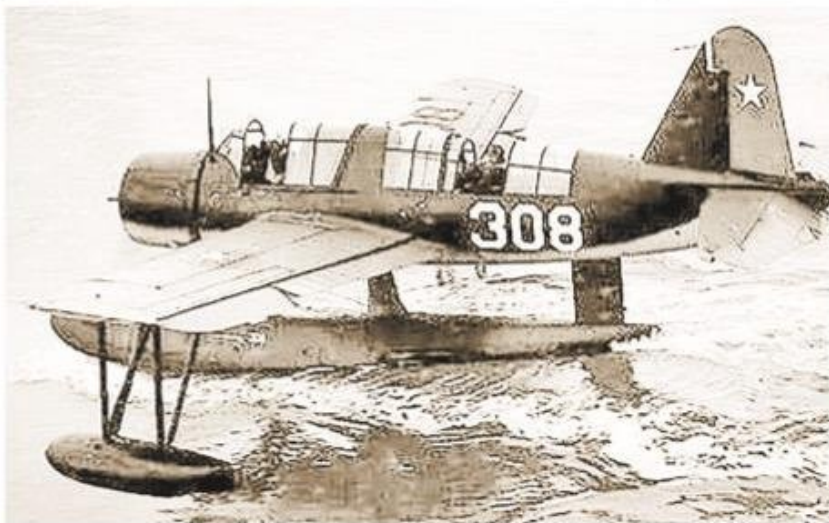
Islas y canales salpicados de témpanos, eran sorteados virginalmente, pues un solo error podría llegar a ser fatal.

El testimonio epistolar conservado por uno de los oficiales que iba en esa expedición, relata lo sucedido el 6 de febrero de 1947 con estas palabras, "con gran solemnidad se

izó la bandera chilena junto a la casa recién construida, para los que se van a quedar todo el año en ella, y se tomó posesión en forma oficial de estas tierras, junto con la izada de la bandera se firmó un pergamino de los cuales un ejemplar queda en los cimientos de la casa y el otro en los archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores, fue un imponente espectáculo que llenó de emoción a todo el mundo. 156 hombres cantando la Canción Nacional que vibraba entre los hielos de los glaciares; me sentía orgulloso de estar entre estos 156".

La hazaña del Vought Sikorsky N° 308

Transcurrieron los días, hasta que a las 16,30 horas del 15 de febrero de 1947, se produce un nuevo evento que deslumbró a los presentes. La quietud de bahía Soberanía era



Al mando del teniente 1° Arturo Parodi Alister y llevando como observador al comandante de Escuadrilla Enrique Byers del Campo, el hidroavión despegaba desde el mar antártico.

Hasta el 15 de febrero de 1947, la presencia chilena en el continente blanco fue privilegio sólo de aquellos navegantes y loberos que lograron vencer las tormentosas aguas del mar de Drake. Pero a partir de entonces, la Fuerza Aérea de Chile sumó sus alas al esfuerzo nacional por consolidar nuestra soberanía en las inmensidades antárticas



rota por el motor del Vought Sikorsky N°308, que al mando del teniente I° Arturo Parodi Alister y llevando como observador al comandante de Escuadrilla Enrique Byers del Campo, despegaba desde el mar antártico, convirtiéndose este hito en el primer vuelo realizado por la Fuerza Aérea de Chile en la Antártica, sumándose así con sus alas, al esfuerzo nacional emprendido para consolidar nuestra soberanía en las inmensidades australes, iniciando con ello una apretada cronología que hoy continúa proyectándose hacia el futuro.

No bien el avión amarizó al costado del buque Angamos, se realizó un segundo vuelo, esta vez piloteado por el teniente Tenorio, quien llevó como observador al capitán de bandada Eduardo Lensen Franke.

Posteriormente se realizaron varios otros vuelos a las Shetland del Sur, los que al término de la comisión registraron un total de 20 horas, de ellas 16 efectuadas por el teniente Tenorio, quien fuera el primero en amarizar en isla Decepción, de gran importancia futura para el país y nuestra Fuerza Aérea.

Conmemoración

El 17 de febrero de 2017, el Instituto de Investigaciones



En esta imagen del Museo Histórico Nacional, se ilustra el avión empleado y el tipo de ropa con que fuera dotado el personal que formó parte de la Primera Expedición Antártica Chilena.

Histórico Aeronáuticas de Chile junto a Fuerza Aérea de Chile, la Dirección General de Aeronáutica Civil, el Museo Nacional del Aire y del Espacio y Correos Chile, conmemoraron los 70 años del primer vuelo realizado por una

aeronave nacional en el territorio antártico chileno, bajo el mando del teniente Arturo Parodi Alister en el hidroavión Vought Sikorsky OS2U "Kingfisher" N°308.

En la conmemoración se realizó un lanzamiento de nuevas estampillas referente a la hazaña, un díptico informático y un sobre especial todo diseñado por el artista Mauricio Navarro, además se realizó el matasello correspondiente de Correos y se inauguró una muestra a escala (1/72) de modelos que han participado en operaciones en el frío continente lideradas por las FF.AA. y una línea aérea con rutas para unir la Antártica.

Hidroaviones

El empleo de aquellos hidroaviones dio paso al De Havilland Canadá DHC-2 Beaver montado sobre flotadores, cuyos vuelos apoyaron la exploración y la construcción de las bases antárticas de la Fach. Ya hubo donde llegar. El comandante Humberto Tenorio Iturra, al mando del Consolidated PBV -5 Catalina 406 "Skua" fue por primera vez Punta Arenas con el territorio antártico el 28 de diciembre de 1955.

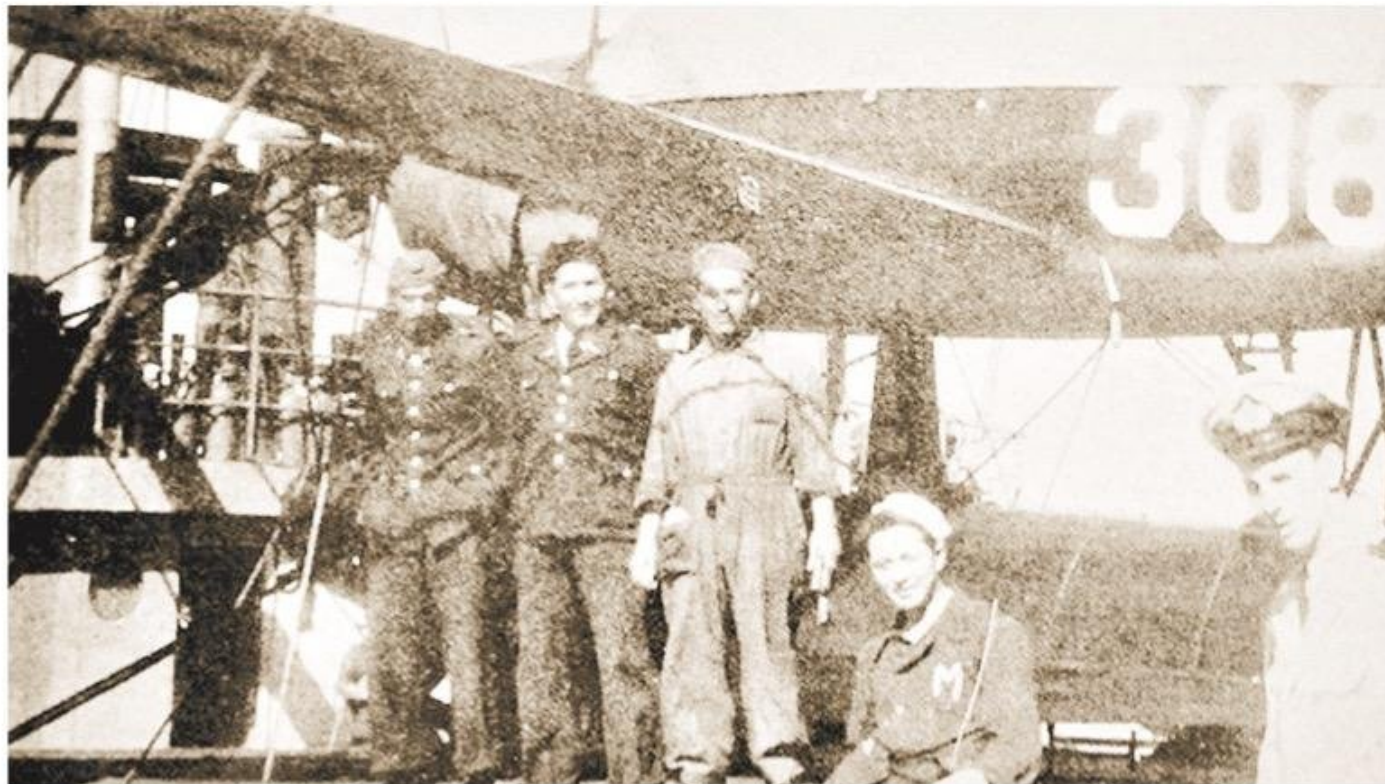
En adelante otros vuelos, tripulaciones y aviones irán sucediéndose. Helicópteros Bell 47D, anfíbios Grumman HU-16B "Albatross" y acer-

cando aquel lejano territorio al mundo con el sobrevuelo del Douglas DC-6B, CC-CLDA de Lan-Chile, el primer vuelo de turismo jamás realizado sobre la Antártica.

La furia telúrica en isla Decepción, que en diciembre de 1967 destruyó la Base Antártica Presidente Pedro Aguirre Cerda y el Centro Regional Meteorológico para la Antártica Americana condujo dos años más tarde a la fundación en isla Rey Jorge, del Centro Meteorológico Presidente Eduardo Frei Montalva, en 1980 a la construcción del aeródromo Teniente Rodolfo Marsh M. y en 1984 a la de la Villa Las Estrellas, el primer poblado chileno en la Antártica.

Gracias a este nuevo aeródromo inaugurado por la Fuerza Aérea de Chile para celebrar su cincuentenario, la institución se consolidó en su liderazgo antártico, operando con De Havilland Canadá DHC 6-300 "Twin Otter" y los Lockheed C130 H "Hércules", a los que se sumaron aviones Casa CN-235 del Ejército de Chile, Casa 212 y Lockheed P-3 ACH "Orión" de la Aviación Naval y los Beechcraft BE-200 de la DGAC para la inspección en vuelo de las radioayudas.

Fuente: Historia Aeronáutica de Chile



Los protagonistas de la hazaña y sus apoyos técnicos.